

Antes del sellamiento:

1. Bendecir agua y aceite, además pedir al sacerdote o diácono que exorcice la sal.

2. Bendecir las imágenes correspondientes a cada ventana de su casa. Se requiere por ventana una Medalla Milagrosa, imagen de la Santa Cruz o una cruz de palma*, una Medalla de San Benito, y una imagen de la Santa Faz.

*Tener una hoja de palma bendita, o bien bendecir también cruces pequeñas por cada ventana de su casa. Si tiene la palma bendita cortar y formar cruces pequeñas con ella.

3. Bendecir también una imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe y San Miguel*, el Detente del Sagrado Corazón De Jesús, la imagen de la Divina Providencia, la Santa Faz, la Medalla Milagrosa, la Medalla de San Benito, dos ictus (uno por fuera y otro por dentro) y la Cédula de San Ignacio por cada puerta de salida al exterior de su casa.

*sugerencia nuestra.

Colocar sal exorcizado y aceite bendito en un recipiente y mezclarlos.

Se va ir rociando agua bendita en cada habitación, y en forma de cruz se pone sobre la ventana o puerta el aceite y la sal bendita por cada ventana y puerta.

Poner una cruz de palma y demás imágenes en cada ventana con el fin de salvaguardar nuestra persona, familia, bienes y casa del terremoto que se viene, diciendo la oración que siguiente:

“Yo te alabo, te adoro, te abrazo, ¡Oh! adorable Cruz de mi Salvador.

Protégenos, guárdanos, sálvanos. Jesús te amó mucho, por tu ejemplo, te amo yo.

Por tu santa imagen, calma mis temores y que sienta sólo paz y confianza”.

Luego de esto poner las imágenes conforme la plantilla, ya sea de puerta al exterior o de la ventana al exterior.

Terminar las letanías del Santo Rosario y el Santo Rosario con la Oración de la Preciosa Sangre.

Sellamiento explicado

El día del sellamiento

Hacer El Santo Rosario* con la debida jaculatoria dada por la Santísima Virgen de Fátima, misma que es decir después de cada decena:

“Oh buen Jesús, perdona nuestros pecados. Líbranos del fuego del infierno. Conduce a todas las almas al Cielo, especialmente las más necesitadas”

Vamos a repetir con devoción y amor 77 veces la oración del perdón dada por el Arcángel San Miguel antes de las apariciones de Nuestra Señora en Fátima a los pastorcitos en 1917: (ver imagen).

*Después el tercer misterio se empieza el sellamiento.

Sellamiento de modo numérico,

El día del sellamiento

1. Primero vamos a rezar el Santo Rosario, (dos personas cuando menos)
2. Una de las dos personas, va a rezar el cuarto misterio, el quinto misterio, las letanías del perdón y la oración del perdón 77 veces. La otra va ir sellando ventana por ventana y puertas de salida al exterior de la casa y en su caso jardín después de terminar el Tercer Misterio.
3. La persona que sella con aceite bendito, sal exorcizada, y agua bendita, ventana por ventana y las puertas que dan al exterior dirá la siguiente oración:

“Yo te alabo, te adoro, te abrazo, ¡Oh! adorable Cruz de mi Salvador.

Protégenos, guárdanos, sálvanos. Jesús te amó mucho, por tu ejemplo, te amo yo.

Por tu santa imagen, calma mis temores y que sienta sólo paz y confianza”.

- Se puede cambiar la persona que sella con la que reza en cuanto termine el cuarto y quinto misterio, y que rece la segunda persona el cuarto y quinto misterio que no rezo por ir sellando.

Una vez concluido el sellamiento, se rezará para concluir esta oración:

Oración de la Preciosa Sangre

Con el Poder de la Sangre de Jesús
sellamos toda potestad destructora en
el aire, en la tierra, en el agua, en el fuego,
debajo de la tierra, en las fuerzas satánicas
de la naturaleza, en los abismos del infierno,
y en el mundo en el cual nos movemos hoy.

Con el Poder de la Sangre de Jesús
rompemos toda interferencia y acción del maligno.
Te pedimos Jesús que envíes a nuestros hogares
y lugares de trabajo a la Santísima Virgen
acompañada de San Miguel, San Gabriel,
San Rafael y toda su corte de Santos Ángeles.

Con el Poder de la Sangre de Jesús
sellamos nuestra casa, todos los que la habitan
(nombrar a cada una de ellas),
las personas que el Señor enviará a ella,
así como los alimentos y los bienes que
Él generosamente nos envía
para nuestro sustento.

Con el Poder de la Sangre de Jesús
sellamos tierra, puertas, ventanas,
objetos, paredes, pisos y el aire que respiramos,
y en fe colocamos un círculo de Su Sangre
alrededor de toda nuestra familia.

Con el Poder de la Sangre de Jesús
sellamos los lugares en donde vamos
a estar este día, y las personas, empresas
o instituciones con quienes vamos a tratar
(nombrar a cada una de ellas).

Con el Poder de la Sangre de Jesús
sellamos nuestro trabajo material y espiritual,
los negocios de toda nuestra familia,
y los vehículos, las carreteras, los aires,

las vías y cualquier medio de información.